

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v4i6.1563>

## Recursos tecnológicos en el entorno educativo actual

Technological resources in today's educational environment

**Luis Guillermo Samaniego Namicela**

[luis.s@tbolivariano.edu.ec](mailto:luis.s@tbolivariano.edu.ec)

<https://orcid.org/0000-0002-2793-4845>

Instituto Superior Universitario Bolivariano de Loja  
Loja – Ecuador

Artículo recibido: 06 de noviembre de 2023. Aceptado para publicación: 30 de diciembre de 2023.  
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

### Resumen


En el presente artículo se analizan aspectos relevantes del uso de recursos tecnológicos en la educación con enfoque socio-económico y cultural, relacionado a las características de la estructura educativa y el desarrollo de políticas públicas en nuestra región. La metodología comprende la revisión de documentos académicos como tesis, artículos científicos, libros y capítulos de libro que previo a su publicación hayan pasado por un proceso de revisión de alto rigor. Los objetivos se enfocan en conocer las dimensiones sociales y pedagógicas que inciden en el uso de recursos tecnológicos en el entorno educativo lo cual a posterior reflejo en los resultados que algunas preferencias de uso se relacionan con plataformas que exceden al ámbito educativo y que la percepción de desarrollo personal y profesional se asocia con el buen uso de dichos recursos.

*Palabras clave:* educación, tecnología, universidad

### Abstract

This article analyzes relevant aspects of the use of technological resources in education with a socio-economic and cultural approach, related to the characteristics of the educational structure and the development of public policies in our region. The methodology includes the review of academic documents such as theses, scientific articles, books and book chapters that have gone through a highly rigorous review process prior to publication. The objectives focus on knowing the social and pedagogical dimensions that affect the use of technological resources in the educational environment, which subsequently reflects in the results that some use preferences are related to platforms that exceed the educational field and that the perception of Personal and professional development is associated with the good use of these resources.

*Keywords:* education, technology, university

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons 

Cómo citar: Samaniego Namicela, L. G. (2023). Recursos tecnológicos en el entorno educativo actual. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 4(6), 1426 – 1435.  
<https://doi.org/10.56712/latam.v4i6.1563>

## **INTRODUCCIÓN**

Históricamente los procesos educativos en todos los niveles de formación se han desarrollado enfocados en la implementación de materiales, recursos y diferentes tipos de insumos que faciliten el aprendizaje, sin embargo, con el pasar de los años muchos de estos modelos no han sufrido modificaciones, esto por supuesto, ha generado una dura crítica los procesos de innovación de las instituciones educativas.

Aunque los requerimientos de innovación deben estar relacionados con los aspectos sociales y económicos que demande el proceso formativo, se debe tener en cuenta que el desarrollo y proyección académica debe ir a la par con el desarrollo en ciencia y tecnología. No obstante, integrarse a este paralelismo evolutivo en el campo de la educación requiere procesos de inversión y un ejercicio vinculante entre la academia, la sociedad, voluntad política y empresa privada.

Los beneficios de incluir recursos tecnológicos en el entorno educativo son irrefutables, desde los medios intraclase como proyección de videos, difusión de notas de voz, simulaciones hasta las clases netamente telemáticas en donde los recursos digitales y comunicación en línea son el soporte de desarrollo de cada clase (Bernales, 2023).

Los procesos educativos actualmente se encuentran relativamente distantes de lo que la norma basada en los conceptos clásicos define, pues para su normal desarrollo se integran múltiples componentes de carácter social, cultural, económico lo que también tiene sus diferencias en cada país, pues los modelos de inversión para suplir requerimientos son una limitante para generar propuestas de innovación como el uso de recursos tecnológicos. No obstante, en ciertas regiones se han desarrollado propuestas de interés para fomentar el uso de la tecnología en el proceso de formación académica, en la mayoría de países del mundo estos procesos se desarrollaron con mayor celeridad producto de la pandemia covid-19, que obligó a generar entornos académicos totalmente digitales como medida de prevención (Quilia, Alfaro, & Riveros, 2023).

## **METODOLOGÍA**

El presente artículo se desarrolló a partir de la revisión de documentos académicos publicados en revistas, repositorios, capítulos de libro, tesis y documentos de relevancia académica que han pasado por una revisión formal. Como criterio de inclusión se tomaron en cuenta investigaciones desarrolladas a partir de la temática relacionada a recursos tecnológicos en el entorno educativo actual.

## **DESARROLLO**

La implementación de diversas estrategias basadas en nuevas tecnologías involucran directamente a los docentes y el desarrollo de competencias intrínsecas al momento de aplicar nuevas técnicas, aunque la instauración abrupta de las medidas durante la pandemia no permitieron un tiempo de inducción apropiado para los docentes, en la mayoría de casos las propias instituciones educativas se encargaron de capacitar al personal docente inclusive en algunas instituciones dichos procesos se empezaron a desarrollar de forma subsecuente con la finalidad de mantener un proceso de actualización continua en los docentes en el uso de dichos recursos (Cárdenas, 2022).

Sin embargo, no en todas las regiones del mundo se desarrollaron estos procesos y menos aún se han podido desarrollar de forma subsecuente, como en Latinoamérica, lo cual ratifica la desigualdad para afrontar eventualidades que afecten el normal proceso formativo, datos recientes revelan que la población de esta región es una de las que menos acceso tienen a recursos tecnológicos con fines de aprendizaje, algunos tienen facilidades de uso solo en el entorno físico de las instituciones, sin embargo, en los domicilios aún es limitado el acceso, a inicios del año 2000 sólo el 15% de familias

contaban con una computadora en casa, esto se asocia a un status económico relativamente mayor que el resto de la población (Quilia et al., 2023).

Pese a las limitantes de acceso que en las últimas décadas reflejan una elevación sutil, por parte de las carteras de Estado responsables de la educación, se han implementado programas y políticas públicas que exigen procesos de actualización en el cuerpo docente con fines de perfeccionar el entorno de enseñanza-aprendizaje. El impacto en la calidad de contenidos y dinámica de clases se relaciona directamente con el nivel de capacitación que tiene el docente, pues generar una experiencia extraordinaria para los estudiantes en cada encuentro intra aula resulta de gran beneficio, el cual a posterior se refleja en los productos acreditables y calificaciones (Pamplona et al., 2019).

Es importante tomar en cuenta que los docentes son los actores principales en el uso de tecnologías para la implementación de procesos favorables en la formación académica, no obstante, para un proceso de formación de mayor provecho, es de vital importancia la integración de las familias como generadoras de estrategias de aprendizaje, pues en el entorno familiar el desarrollo de las actividades cotidianas enfocadas en un criterio técnico o al menos formal, permiten que el estudiante se familiarice con aspectos académicos de mayor relevancia, por ejemplo instaurar conversaciones sobre realidad nacional, historia y aspectos críticos del entorno. Sin embargo, para algunas familias esta práctica constituye un desafío, pues los contextos sociales, económicos y culturales no sintonizan con una temática netamente académica y en casos más bien contradictorios, en ciertos hogares se encuentran ambientes hostiles y de vulnerabilidad para el estudiante lo cual restringe un posible crecimiento académico intradomiciliario. El implementar en casa recursos y estrategias de apoyo académico implica gastos onerosos, las familias cuyo ingreso económico se distribuye en la canasta básica y necesidades urgentes muy difícilmente van a direccionar sus esfuerzos en la adquisición de tecnología con enfoque educativo (Montalvo y otros, 2021).

Actualmente, el entorno de enseñanza que debe promover el docente representa amplios desafíos, pues emplear los recursos tecnológicos de forma coherente con el nivel de enseñanza que se pretende implementar, incluye una serie de requerimientos, entre los cuales se incluye desarrollar destrezas y habilidades en similitud de contenidos con el nivel educativo al que enfoca sus esfuerzos, además de tener en cuenta los múltiples aspectos de la dinámica educativa individual para cada estudiante, como sus costumbres, identidad, objetivos académicos incluso tiempo de dedicación al estudio y actividades de ocio (Cueva, 2020) (Camacho y otros, 2023).

En tal virtud, para lograr esta confluencia entre el entorno académico intra aula y el domicilio se requiere previamente abordar otros parámetros externos al ambiente educativo pero que generan gran impacto, es innegable que el internet y los recursos tecnológicos brindan un aporte imponderable en la formación profesional, la interacción del docente con nuevas estrategias basadas en uso de tecnología para implementarlas en sus clases es una práctica obligatoria actualmente y el inculcar a los estudiantes el uso consciente de dichos recursos también es un campo de discusión cuando la proyección del modelo educativo se enfoca en progresar (Medina, 2021).

### **Recursos más usados por estudiantes jóvenes**

El volumen de información que se produce actualmente es bastante significativo y la forma en cómo acceder a dichos documentos no representa un inconveniente a gran escala, sin embargo, el momento de diligenciar el proceso de citar, referencias, resumir, analizar dichos recursos puede resultar tedioso y cansino para los estudiantes. La incorporación de la inteligencia artificial en las actividades académicas ha facilitado a pasos agigantados dicho proceso, esto facilita el autoaprendizaje y la autonomía de selección de contenidos, sin embargo, ha ocasionado que se discrimine casi en su totalidad la búsqueda de datos en orden de relevancia que es parte del rigor científico para desarrollar cualquier tarea académica (Quintana y Hernández, 2023).

El proceso de formación puede verse distorsionado en función de un uso inadecuado de los recursos tecnológicos, sin embargo, para una presentación formal de los contenidos, estudios refieren que las herramientas de preferencias por los estudiantes son los programas del paquete de Microsoft Office, en este sentido, es necesario para el docente identificar qué recursos son más atractivos para los estudiantes al momento de desarrollar actividades intra o extra clase y a partir de ahí crear un entorno de fortalecimiento académico, motivando el uso correcto de dichas herramientas tecnológicas (Molinero y Chávez, 2019).

No obstante, durante la pandemia y en las etapas posteriores al confinamiento obligatorio, se modificaron y desarrollaron distintos programas y plataformas educativas que hasta la actualidad brindan un entorno digital dinámico, entretenido y de gran provecho. Estas plataformas resultan amigables con la tendencia de informatización sobre todo relacionada con grupos etarios de hasta 40 años, lo cual excede el uso de recursos típicos e induce un aprendizaje basado en la tecnología, aunque es necesario tomar en cuenta que este modelo es aplicable bajo el cumplimiento de parámetros de acceso a equipos y dispositivos tecnológicos e internet, lo cual en poblaciones de escasos recursos supone una limitante.

La población de profesionales cuyo proceso de formación académica formal se cumplió hace aproximadamente una década, elevan sus preferencias de obtención de información a través de artículos científicos y bases de datos de bibliotecas virtuales, repositorios institucionales y otros tipos de recursos. Tomando en cuenta la validez de una publicación que ha pasado por un proceso de revisión y arbitraje, se asume que el desarrollo de tareas e incluso el desarrollo del criterio tiene un predominio de alta coherencia académica, lo que permite al estudiante desenvolverse de mejor manera durante las clases y esto a su vez eleva aún más la calidad de sus productos académicos, guiarse en trabajos que han sido estructurados bajo un proceso de alto rigor científico le permite al estudiante nutrirse además en temas de redacción y datos estadísticos (Hernandez et al., 2021).

En la Educación Superior, se prioriza el desarrollo de un ambiente andragógico, es decir un entorno amigable para el aprendizaje del estudiante adulto, ya que, sus necesidades requerimientos y objetivos de formación académica, distan mucho de la pedagogía y de la dinámica educativa en otros grupos de edad, esto sin duda configura un gran desafío, pues muchos adultos son resistentes al uso de nuevas tecnologías y plataformas educativas, por lo tanto, es necesario que los programas de estudios enfocados en la población adulta extinga escenarios ajenos al uso de recursos tecnológicos y a partir de ahí fomentar espacios donde el estudiante adulto identifique los beneficios del uso de tecnología en su proceso formativo (Espinel, 2020).

Así como se demuestran los elevados niveles de preferencia por documentos sustentados académicamente como los artículos científicos, es importante puntualizar que la producción científica ha tenido un desarrollo significativo, en la que incluso participan activamente estudiantes de pregrado. Esto sin duda, promueve un ejercicio de formación académica de mayor nivel, se estima que mejora la redacción y la selección de contenidos para posteriores ensayos, investigaciones y artículos científicos. Esto requiere un compromiso rígido por parte de las instituciones educativas que deben promover espacios de discusión en donde se motiven las estrategias de investigación, el desarrollo de un hábitat favorable para proponer ideas y experimentos es fundamental, la asignación de recursos es un factor primordial, así como la selección del personal capacitado para el efecto (Moreta y Said, 2020).

A partir del decreto de emergencia sanitaria emitido por las autoridades de salud, producto de los contagios exponenciales de covid-19, las medidas de prevención y protección que incluían el aislamiento, modificaron la dinámica de clases en todo el mundo, con esto se evidenciaron las abismales desigualdades en el sistema educativo, sobre todo de nuestra región, el garantizar un proceso de formación continuo está estrechamente ligado a los recursos, sin embargo, en sectores



rurales y en regiones en donde las necesidades apenas se suplen, la implementación de otra dinámica educativa que requiera inversión es solo una utopía.

En los países en donde la celeridad de asignación de recursos para desarrollar este modelo de clases, la aplicación de plataformas educativas fue la tónica, aunque el proceso de acostumbramiento fue complejo para estudiantes y docentes, muy pronto se comprendió en amplio beneficio del uso de estas plataformas y que incluso este modelo se implementó en la fase de post pandemia ya en un entorno fuera de la emergencia sanitaria y del aislamiento obligado como medida de prevención y protección.

Transcurridos los primeros meses en donde se flexibilizaron las medidas implementadas en la pandemia para proteger a la población, se evidencio un crecimiento importante del ecosistema educativo digital en donde las plataformas presentaban recursos más accesibles y amigables para el usuario, sin embargo, también se profundizaron las carencias educativas en los sitios en donde no hubo acceso a este tipo de educación y que por lo tanto quedaron relegados durante todo el tiempo de pandemia (Lugo y otros, 2022).

Aunque la digitalización total de la educación se ha cimentado como uno de los modelos más significativos para la formación académica, las instituciones implementaron un modelo híbrido, pues la experiencia personal y discusión de contenidos en el entorno de enseñanza-aprendizaje muy difícilmente puede ser reemplazada, esto también permite cierta flexibilidad para alumnos que por diversas situaciones la asistencia presencial en jornada completa no es viable (Viera, 2022).

Algunos autores refieren competencias que permiten generar un ambiente más armónico en este modelo de clases, entre ellas:

- Competencias para utilizar interactivamente y de forma eficaz los múltiples recursos que requiere la sociedad de la información.
- Competencias para funcionar en grupos sociales cada vez más complejos y heterogéneos.
- Competencia para fortalecimiento de autonomía.

Como parte medular de la dinámica educativa en el modelo de clases digital están los estudiantes, sobre todo los de nueva generación, quienes han desarrollado habilidades extraordinarias en el manejo de dispositivos tecnológicos, indistintamente de su ámbito de formación, no obstante, es necesario plantearse la interrogante, si los estudiantes están realmente dispuestos a utilizar esas habilidades tecnológicas en su formación académica, este grupo etario que en su mayoría se han desarrollado como nativos digitales, por lo general se enfrentan a un escenario complejo para trasladar su destreza en el manejo de dispositivos para su formación, pues el uso de los mismos se asocia con actividades de ocio y de distracción, razón por la cual se presume una limitada actividad académica asociada al uso de dispositivos tecnológicos (Medranda & Sánchez, 2022).

Es necesario que el docente desarrolle un papel orientador sobre el uso responsable de dispositivos tecnológicos enfocados en la formación académica, brindar al estudiante espacios de discusión y generación de propuestas resulta de vital importancia, pues con este modelo también se pretende desarrollar las habilidades de autoaprendizaje.

Durante la pandemia, se evidenciaron casos de interés en donde el autoaprendizaje resultó una herramienta significativa, pues diversas instituciones educativas y ONG's elevaron la propuesta de cursos de formación online, gratuitos, con libertad de horarios y en modalidad continua, lo cual a posterior resultó un proceso de innovación al que muchas instituciones se han acogido en la actualidad.

Este marco de competencias resulta un reto para los docentes, sobre todo aquellos que han desarrollado su práctica de enseñanzas en base al sistema tradicional, los estudiantes nacidos en el

siglo XXI han institucionalizado el uso de tecnologías como algo habitual y cotidiano, por lo tanto, es el docente quien debe adaptarse al mundo digital, incluso los portafolios y sílabos deben también adaptarse a la posibilidad de actividades no presenciales.

Algunos de los docentes más experimentados, refieren ciertas desventajas en este tipo de modelo de educación netamente virtual, pues debilita los aspectos de socialización, actividades de vinculación con el entorno, trabajo en equipo y debates, pues en un entorno digital es bastante complejo valorar de forma íntegra las capacidades individuales de cada estudiante (De Giusti, 2021) (Vargas, 2020).

La educación como eje fundamental del desarrollo de un país, al igual que todas las estructuras formales que integran las carteras de estado, requieren múltiples niveles de atención para funcionar, sin embargo, el enfoque que se le brinda es penoso en casi todo aspecto, esto porque el producto que genera la academia es en muchos casos intangible, pues no se expresa en un prototipo, aunque se puede percibir y evidenciar por ejemplo en la mejora de la calidad de vida, hábitos y prevención de enfermedades de la población cuando se trata de educación de salud, que son resultados que se expresan a través de indicadores y que no necesariamente son un producto que puede ser ampliamente visibilizado.

La participación de la empresa privada como parte de la colaboración al sistema educativo puede enfocarse en muchas áreas críticas de atención urgente, aunque pueden resultar procesos intrincados ya que involucra generar compromisos de carácter político y económico, no obstante, la posibilidad de desarrollar un apoyo en consenso de todos los aportantes al proceso educativo, puede rendir frutos que se reflejan en el desarrollo colectivo, sobre todo enfocado en quienes tienen menos oportunidades de sobresalir (Ríos & Ruiz, 2020).

## RESULTADOS

En la actualidad se promueve el apoyo dotando de equipos tecnológicos cuyo fin se direcciona en procesos académicos como la prioridad de dicho apoyo, sin embargo, en la Tabla 1, se presentan algunas de las preferencias de conexión de los estudiantes para comunicación, desarrollo y difusión de contenido académico:

**Tabla 1**

*Preferencias de conexión de los estudiantes para comunicación, desarrollo y difusión de contenido académico*

Duo	68%
Facebook	45%
Whatsapp	45%
Instagram	45%
Pinterest	45%
Microsoft Teams	14%

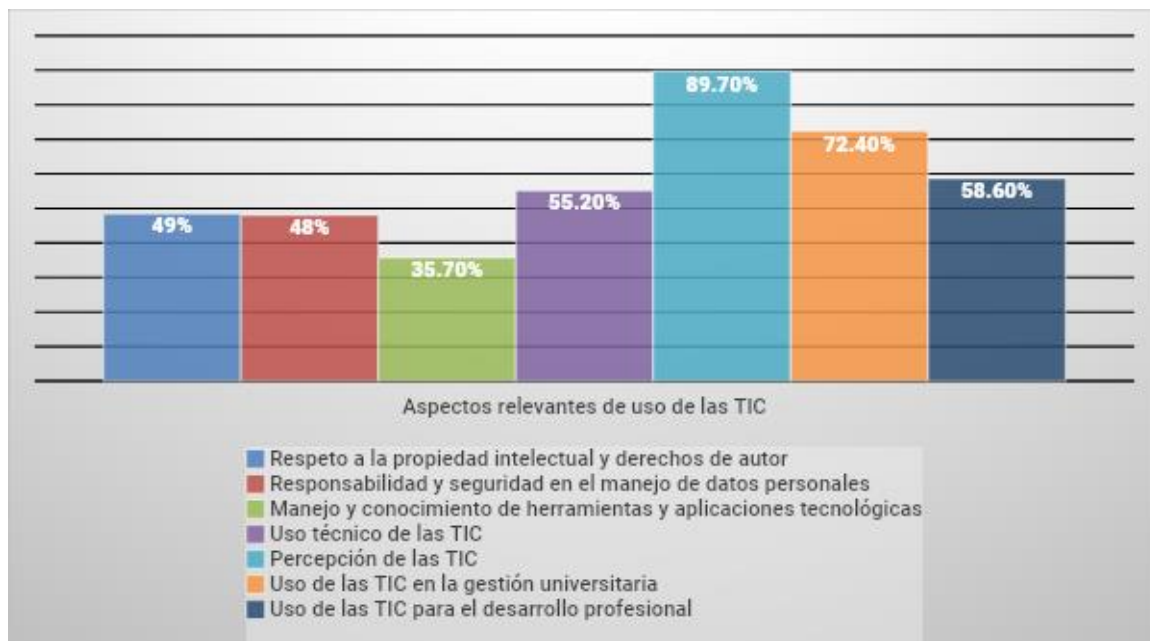
**Fuente:** elaborado por el autor a partir de la información consultada.

En la Tabla 1 se refleja que en ciertos casos el enfoque del uso de recursos tecnológicos puede verse alterado por el uso de redes sociales, que, aunque puede existir contenido importante para dinamizar el proceso de formación, también se evidencian fuertes distractores (Banoy & Montoya, 2023).

En relación al uso de las TIC con fines académicos se han abordado ciertas características asociadas a la dimensión de aspectos sociales, los cuales se expresan en el Gráfico 1:

### Gráfico 1

Aspectos relevantes de uso de las TIC



**Fuente:** elaborado por el autor a partir de la información consultada.

Los aspectos relacionados a una dimensión social en el uso de las TIC, revelan que parámetros como respeto a la propiedad intelectual y derechos de autor, así como responsabilidad y seguridad en el manejo de datos personales presentan porcentajes preocupantes, pues son características que se deben priorizar durante el uso académico de las TIC (Cajas y otros, 2023).

Dichos resultados también se enlazan con una dimensión pedagógica en el uso de las TIC, lo cual nos refiere resultados relacionados al manejo y conocimiento con un porcentaje bajo, lo cual no guarda similitud con aspectos como uso técnico, percepción, usos en la gestión universitaria y usos para desarrollo personal, datos que reflejan una utilización de mayor provecho de las TIC (Montalvo, 2019).

### DISCUSIÓN

En la investigación denominada "El Papel del Docente en su Proceso Histórico y su Función ante la Sociedad en Diversos Contextos" se reflexiona sobre el ejercicio docente enfocado en el uso de nuevas tecnologías y de cómo aún presenta múltiples áreas en las que se requiere desarrollar habilidades relacionadas con el ámbito personal del estudiante, abordar el entorno emocional, cultural, histórico y político puede resultar un reto de proporciones complejas para el docente, pues tomando en cuenta la concepción con la que se ha formado cada estudiante, forjar un espacio de discusión de temas sensibles puede resultar en un debate de altura, lo cual enriquece el entorno de clase, pero podría volcarse en un espacio de confrontación (Farías y otros, 2022).

Dentro del entorno educativo es necesario aplicar las herramientas tecnológicas que facilitan el aprendizaje y enfocarlas a la enseñanza de temas que resultan complejos de abordar, por ejemplo la sexualidad, en la publicación denominada "Superación de Educadoras en Educación de Sexualidad Preescolar e Integración de las Tecnologías" se ha demostrado que más del 25% de docente no han desarrollado una técnica adecuada para abordar dichos temas en el entorno de clase, lo cual resulta

perjudicial, ya que, aparte de que los estudiantes no reciben la información de forma correcta, la poca información recibida se puede distorsionar (Guzmán, 2022).

### **CONCLUSIÓN**

La presente investigación permitió desarrollar reflexiones críticas sobre el enfoque del uso de recursos tecnológicos en el ámbito educativo, el cual no se aborda en relación a las características de la estructura educativa sobre todo por las marcadas deficiencias en otras áreas no tecnológicas, de la misma manera el uso de dichos recursos no se orienta en un objetivo específico de generación de conocimiento y finalmente, la proyección a futuro del uso de los recursos tecnológicos debe garantizar el beneficio colectivo en todas las áreas en las que se perciban con mayor urgencia las necesidades de la población.



## REFERENCIAS

Banoy, W., & Montoya, E. (2023). Desarrollo de Competencias Digitales en Docentes de Educación Básica y Media. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes* 2.0, 15(1), 59-74. <https://doi.org/https://doi.org/10.37843/rted.v15i1.306>

Bernales, Y. (2023). Tecnologías de información y comunicación en la educación superior. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(29), 1564 - 1579. <https://doi.org/https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i29.613>

Cajas, T., Silva, M., & Dávila, R. (2023). Percepción docente sobre el uso de la tecnología en la educación superior. *Revista Conrado*, 19(90), 326-335.

Camacho, R., Rivas, C., Gaspar, M., & Quiñonez, C. (2023). Innovación y tecnología educativa en el contexto actual latinoamericano. *Revista de Ciencias Sociales (Venezuela)*, 26.

Cárdenas, G. (2022). Docencia Universitaria y Competencias para la Era Pospandemia: Un Proceso Hacia la Alfabetización Digital. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes* 2.0, 14(2), 5-14. <https://doi.org/https://doi.org/10.37843/rted.v14i2.299>

Cueva, D. (2020). La tecnología educativa en tiempos de crisis. *Conrado Revista pedagógica de la Universidad de Cienfuegos*, 16(74), 341-348.

De Giusti, A. (2021). Reflexiones sobre Educación y Tecnología Post-Pandemia. *Revista Iberoamericana de Tecnología en Educación y Educación en Tecnología*(28), 13-16. <https://doi.org/10.24215/18509959.28.e1>

Espinel, E. (2020). La tecnología en el aprendizaje del estudiantado de la Facultad de Ciencias Químicas, Central del Ecuador Universidad. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 20(2), 1-37. <https://doi.org/10.15517/aie.v20i2.41653>

Farías, V., Saucedo, R., Herrera, A., & Fuentes, M. (2022). El Papel del Docente en su Proceso Histórico y su Función ante la Sociedad en Diversos Contextos. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes* 2.0, 13(2), 5-15. <https://doi.org/https://doi.org/10.37843/rted.v13i2.238>

Guzmán, D. (2022). Superación de Educadoras en Educación de Sexualidad Preescolar e Integración de las Tecnologías. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes* 2.0, 14(1), 43-48. <https://doi.org/https://doi.org/10.37843/rted.v14i1.302>

Hernandez, R., Saavedra, M., Wong, E., Campos, O., Calle, X., & García, M. (2021). Producción científica iberoamericana sobre TIC en el contexto educativo. *Propósitos y Representaciones*, 9(3), 1-11. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.20511/pyr2021.v9n3.1443>

Lugo, M., Liácomo, F., Brito, A., & Ithurburu, V. (2022). Soluciones tecnológicas para la educación. Desafíos, oportunidades y brechas. *Revista de Ciencias Sociales*, 35(51), 13-32. <https://doi.org/https://doi.org/10.26489/rvs.v35i51.1>

Medina, A. (2021). Herramientas tecnológicas en la gestión docente del proceso de formación plan la universidad en casa y educación a distancia. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(4), 258-266.

Medranda, N., & Sánchez, R. (2022). Educación en tiempos de pandemia: debate para un nuevo espacio de aprendizaje. En F. Aguilar Gordon, & M. Sol Villagomez, *Experiencias docentes en tiempo de pandemia* (págs. 287-300). Abya-Yala .

Molinero, M., & Chávez, U. (2019). Herramientas tecnológicas en el proceso de enseñanza aprendizaje en estudiantes de educación superior. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 10(19), 1-31. <https://doi.org/https://doi.org/10.23913/ride.v10i19.494>

Montalvo, G., Torres, J., & Parra, E. (2021). Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en educación a distancia durante la pandemia COVID-19 utilizadas en educación primaria. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, 9(1), 1-22. <https://doi.org/https://doi.org/10.46377/dilemas.v9i.2949>

Montalvo, N. (2019). PERCEPCIÓN Y USO DE LAS TIC POR LOS DOCENTES UNIVERSITARIOS. *Revista científica electrónica de Educación y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento*, 19(2), 100-118. <https://doi.org/https://doi.org/10.30827/eticanet.v19i2.11851>

Moreta, C., & Said, E. (2020). *Revista Transinformação*. La producción científica en el estudio de experiencia de usuario en educación: caso Web of Science y Scopus, 32(1), 1-12. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.1590/2318-0889202032e190003>

Pamplona, J., Cuesta, J., & Cano, V. (2019). ESTRATEGIAS DE ENSEÑANZA DEL DOCENTE EN LAS ÁREAS BÁSICAS: UNA MIRADA AL APRENDIZAJE ESCOLAR. *Revista Iberoamericana de Desarrollo Humano y Social Eleuthera*, 21, 13-33. <https://doi.org/https://doi.org/10.17151/eleu.2019.21.2>

Paz, L., Nuñez, J., & Hernández, E. (2022). Pensamiento latinoamericano en ciencia, tecnología e innovación: políticas, determinantes y prácticas. *Revista Desde el Sur*, 14(1), 1-36. <https://doi.org/10.21142/DES-1401-2022-0008>

Quilia, J., Alfaro, J., & Riveros, M. (2023). Impacto de las TIC en educación básica en América Latina. *Mendive Revista de Educación*, 21(3), 1-12.

Quintana, R., & Hernández, M. (2023). Modelos Tecnológicos de Aprendizaje Adaptativo Aplicados a la Educación. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 15(1), 41-58. <https://doi.org/https://doi.org/10.37843/rted.v15i1.308>

Ríos, P., & Ruiz, C. (2020). La innovación educativa en América Latina: lineamientos para la formulación de políticas públicas. *Revista Innovaciones Educativas*, 22(32), 200-212. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.22458/ie.v22i32.2828>

Vargas, G. (2020). Estrategias educativas y tecnología digital en el proceso enseñanza aprendizaje. *Cuadernos Hospital de Clínicas*, 61(1), 69-76.

Viera, I. (2022). Implementación de la Enseñanza Híbrida como Derivación del COVID-19. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 13(1), 5-10. <https://doi.org/https://doi.org/10.37843/rted.v13i1.305>